

¿Es posible que la actual guerra ponga fin a la crisis de salud mundial?

Es indudable que el combate bélico de Rusia contra Ucrania cambia el escenario de la guerra bacteriológica que mantenía Estados Unidos, China y Rusia en conjunto (con acuerdos implícitos y programación de actuaciones específicas) contra el resto de la humanidad y contra gran parte de la propia población de las tres potencias globales. Es cuestión de tiempo, a partir de que se mantenga la batalla cruenta durante varios meses se impondrá el escenario bélico sobre el bacteriológico, pues ello significa que las potencias políticas en estos momentos han optado por anteponer las prioridades económicas por encima de la vigilancia de la población. Harán un paréntesis en el establecimiento de la vigilancia global por parte de Estados Unidos, China y Rusia; aunque, también puede ser que estos combates bélicos de Rusia contra Ucrania sea una especie de humo que sirve para ocultar la reestructuración de la división del mundo en tres bloques, de distintas proporciones, que están llevando tras la guerra de vacunación, desde finales de 2021 en adelante.

Está claro que la crisis mundial de salud se produjo desde finales del 2020 como antesala necesaria para la subsiguiente guerra de vacunación, en la que está inmersa actualmente el mundo. Coexisten tres bloques en pugna por la vigilancia de la población global: China, Rusia y Estados Unidos. Las dos primeras potencias parecen que tiene un alto porcentaje de vacunados hasta estos momentos, y como no tienen previsto aplicar –que se sepa- refuerzos, por ello una de estas dos potencias pudo iniciar otra actividad de impacto mundial, como es una guerra bélica contra Ucrania y “parte de Europa”. En cambio, Estados Unidos ha sido partidario de la política de las actualizaciones o “refuerzos” de sus vacunados, de forma reiterada en el tiempo (cada seis o doce meses), lo que le imposibilita entrar en batallas bélicas a gran escala.

Aún falta un tercer escenario bélico nuclear en el mundo, que parece que va a producirse en poco tiempo, que tendrá lugar entre China, Rusia y Estados Unidos y entre los países dependientes de estos tres bloques políticos en lucha por la imposición de una nueva potencia global que domine y “vigile” a toda la población de la Tierra.

Juan Lennon